

Rata y Ratona

Rata: ¡Buenos días, Ratona!

Ratona: ¡Buenos días, Rata!

Rata: ¿Ha llegado mi paquete?

Ratona: Acaba de llegar, lo ha traído la avispa volando.

Rata: Genial, mi cómic de Súper Mosquito y mi deliciosa tarta de queso ya está aquí.

Ratona: Me encantan las tartas.

Rata: Vente esta tarde a casa y celebramos juntos.

Ratona: ¡Vale, nos vemos esta tarde!

La abeja Paula y la flor

Abeja Paula: Hoy hace un día maravilloso para recoger polen. ¡Qué bien!

Flor Margarita: ¡Qué día tan estupendo hace hoy! Espero que vengan muchos insectos.

Abeja Paula: Hola, flor Margarita, ¿qué tal?

Flor Margarita: Hola, bien, esperando a que vinieses, ¡coge polen!

Abeja Paula: ¿Hoy han venido muchos insectos?

Flor Margarita: Sí, han venido tus hermanas, la mariposa preciosa, su hermana la mariposa elegante y muchos más que no me acuerdo.

Abeja Paula: ¡Pero si casi no queda polen!

Flor Margarita: Sí, te he dejado ese poquito.

Abeja Paula: Gracias, adiós.

LOS ANIMALES Y EL MAGO

Érase una vez un erizo que se llamaba Enzo. Era muy feliz siendo erizo pero siempre soñó ser una persona.

ENZO: Me pregunto cómo será ser una persona. Bueno, en fin, me voy con mi amigo Juan.

JUAN: ¿En qué estás pensando, Enzo?

ENZO: En que siempre he querido ser una persona.

JUAN: Mmmm... ¡Ah, ya sé!

ENZO: ¿Qué?

JUAN: Dicen que hay un mago que concede un deseo a cada animal.

ENZO: ¡Es perfecto, me voy a buscar al mago!

Enzo se fue en busca del mago y, a mitad de camino, se encontró a un oso y a un caracol.

OSO Y CARACOL: ¡Hola! ¿Dónde vas?

ENZO: Voy en busca del mago, quiero ser una persona.

OSO: Nosotros también, ¿podemos ir contigo?

ENZO: Sí

Dos horas más tarde, al fin llegaron frente a una torre de 1000 metros. Al principio pensaban que tenían que subir andando pero luego vieron un ascensor.

OSO: ¿Qué planta es?

ENZO: Tú dale a la más alta, la 999.

CARACOL: ¡Al fin llegamos!

CARACOL Y ENZO: Mago, queremos ser personas, por favor.

MAGO: Vale. Habrá animales, habrá humanos.

PEPE Y JUAN

Pepe y Juan son dos amigos. Un viernes se encontraron.

Pepe: Juan, ¿y si mañana hacemos submarinismo?

Juan: Me encantaría. Hace mucho que no buceo.

Al día siguiente Pepe y Juan cogieron su barca y zarparon. Se tiraron al agua y exploraron el mar. Juan vio una cueva.

Juan: Pepe, ¡mira una cueva!

Pepe: ¡Guauuuu! Entremos.

Pepe y Juan vieron una luz. Era un tesoro. Pepe y Juan lo abrieron en su barca. Era una flauta. Juan la tocó, el mar les dio a cada uno un lingote de oro y, desde aquel día siempre iban a bucear.

La superheroína Antonella y Luna, su perrita

Antonella: Querida Luna, hoy tenemos una misión.

Luna: ¿Qué misión, amita?

Antonella: Una muy peligrosa.

Luna: Uf, menos mal que tenemos superpoderes.

Antonella: Sí, vamos, sígueme.

Luna: OK.

Al día siguiente.

Las dos: ¡Buenos días!

Antonella: ¡Vamos rápido a desayunar, a vestirnos nuestros antifaces y al ataque!

Dos horas después.

Antonella: Vamos, Luna, que no queda nada.

Cuando llegaron.

Las dos: ¡¡¡Llegamos!!!

Antonella y Luna consiguieron derrotar a tres Payasos malos.

¡Bien!

Diálogo

Yo: Ya he terminado de ducharme. Mamá, podemos ver dibujos.

Mamá: No, Ángela, tienes que hacer el diálogo. Vamos, tienes que continuarlo con papá.

Yo: (Gritando) ¡¡¡PAPÁ!!!

Papá: (Gritando) ¡¡¡QUÉ QUIERES!!!

Yo: (Gritando) ¡¡¡EL DIÁLOGO!!!

Papá: ¡¡¡YA VOY!!!

Yo: ¡Empezamos!

Papá: Vale.

LA hormiga Po: Un día muy soleado es genial para tomar el sol.

Ángel: Mamá, me voy a dar un paseo con el perro, ¡ah! Y también me voy a comprar un gato y un hámster. Dame pasta... Porfi, porfi, por...

Mamá de Ángel: Vale, pero cuando vuelvas no juegues con mi máquina porque no voy a estar.

Ángel: ¿Por?

Mamá de Ángel: ¿Qué por qué me voy o por qué no puedes jugar con la máquina?

Ángel: Era por qué te tenías que ir, pero ahora por las dos razones.

Mamá de Ángel: La primera es porque tengo que ir a comprar y la segunda es po....

Ángel: Bueno, lo que quería saber era por qué te tenías que ir.

Mamá de Ángel: Pero no quería...

Ángel: ¡Que me voy! ¡Ah! Y luego me voy al campo a jugar con el perro, bueno, mejor antes.

Mamá de Ángel: Venga, que te doy los... mmm. Mmm, cien euros. Bueeeeno, venga, ven aquí ya mismo y coge al perro que te vas y te los cien euros.

La hormiga Po: Y ahora qué quieres Paco.

Paco: (Gritando) ¡¡¡EMERGENCIA, HUI MANO A LA VISTA!!! ¡¡¡OH, NO, Y PERRO A LA VISTA!!!

La hormiga Po: ¿Qué dices, Paco? Bah, da igual. Espera, ¿quién está tapando el sol?

Ángel: Hola, hormiguita.

Hormiga Po: ¡¡¡Un humano!!! Paco, Paco, ¿por qué no has avisado a la aldea? ¿Paco, , Paco? ¿Dónde está todo el mundo? ¡Ah, claro! Ahora le pillo todo el sentido. Es lo que me quería decir Paco. Vale, ahora voy a salir tranqui... ¡¡¡No, de tranqui nada, a salir pitando!!!

Ángel: Me voy a comprar.

Bueno, ya me tengo que ir a casa. Mamá dijo que no podía jugar con ella pero no dijo que no podía entrar y tocarla.

Ángel la tocó y... ¡Se hizo enano! Luego la hormiga Po fue a dar un paseo y se coló en la casa para coger restos de comida y subió a la habitación de arriba.

Hormiga Po: Bueno, bien, vamos a ver si ese barco tiene comida.

Y no, solo estaba Ángel llorando.

VIVIERON LOS DOS JUNTOS PARA SIEMPRE.

El niño en busca del tesoro

Dragón: Niño, qué haces en ese bosque.

Niño: Pero, ¿tú quién eres?

Dragón: Yo soy el guardián del bosque.

Niño: Qué guardas.

Dragón: Nunca te lo diré.

Niño: Pues déjame pasar.

Dragón: Rompería la regla de los dragones.

Niño: No sabía que había dragones.

Dragón: Te voy a dejar pero si te pasa algo no quiero saber nada.

Niño: Dame el mapa.

Dragón: No hay ningún mapa.

Niño: Lo necesito para encontrar el tesoro.

Dragón: Niño, tiene dos opciones: ir a tu pueblo o correr mucho.

Niño: Elijo la segunda.

Dragón: El tesoro está en el castillo de los dragones.

Niño: Pues voy, gracias.

Dragón: Suerte. Hasta pronto.

Diálogo entre amigos

Mateo: Hola, Dani.

Dani: Hola, Mateo. ¿Sabes cuándo empieza el partido?

Mateo: Sí, te lo digo, empieza a las 7 y termina a las 9.

Dani: Vale, gracias Mateo.

Mateo: De nada.

Dani: Nos vemos.

Mateo: Nos vemos. ¡Ah! Y que no se te olvide.

Dani: Mateo, vamos a la tienda del Atleti.

Mateo: Sí, sí, vamos, que me voy a comprar la camiseta, los pantalones, la sudadera, las zapatillas y la bufanda,

Dani: Corre, que empieza el partido.

Mateo: Gol, goooooool.

Dani: Ha terminado el partido.

Mateo: Ha ganado el Atleti 10-1. Adiós, Dani.

Dani: Adiós, Mateo.

Charlie sorprende a mamá y a Sergio

Sara: Hola, mamá.

Mamá: Hola, Sara. ¿Qué hace Charlie?

Sara: ¡Pues no lo sé, mamá! Ahí va, ahora que me doy cuenta Charlie no está en su jaula.

Mamá: Es verdad, hay que buscarle.

Sara: Mira, mamá, está en tu ordenador. ¿Qué estará haciendo?

Mamá: ¡No me lo puedo creer!

Sara: Mira, mamá, debe ser superdotado, ¿no?

Mamá: Pues mira, Sara, ya que está fuera de su jaula, juega un rato con él y luego ya le metes otra vez.

Diálogo

Papá dijo:

-Isadora, ya ha llegado el momento de que empieces a ir al colegio.

- Pero, papá – repuse- soy un hada vampiro. No necesito ir al colegio.

- Hasta las hadas tienen que ir al colegio – dijo mamá.
- ¡Y los vampiros! – añadió papá.
- Pero yo no quiero ir al colegio – dije.

El gorila y su mascota la ardilla blanca

Gorila: Qué día más soleado hace hoy. Voy a buscar a mi mascota.

Ardilla: Hola, ¿Qué haces aquí?

Gorila: He venido a jugar contigo.

Ardilla: ¿Quieres que juguemos al escondite?

Gorila: Vale – dice muy contento.

Ardilla: Tú te escondes y yo te busco.

Gorila: ¡Vale! Cuenta hasta diez.

Ardilla: Uno, dos... ¡ya!

Gorila: Ya estás haciendo trampa.

Ardilla: Vale, cuento otra vez. No te enfades.

Gorila: Venga, date prisa que tengo hambre.

Ardilla: Pues tengo un montón de bellotas, ¿quieres que te dé una? – dice muy contenta.

Gorila: Pues yo tengo plátanos. Vamos a merendar – dice muy contento.

La rana venenosa y el pez

Rana: Hola, Pez, ¿quieres venir a la charca?

Pez: Vale, me apetece mucho – dice feliz.

Rana: Pues venga, vamos antes de que lleguen los mosquitos.

Pez: Gracias por venir a buscarme, eres mi mejor amigo – dice alegre.

Rana: ¡Tú también eres mi mejor amigo! ¡Mira que ya vienen los mosquitos!

Pez: Tengo una idea, cuando nos quieran molestar, das un salto y les asustas con tu color amarillo fosforito – dice riéndose.

Rana: ¡Qué divertido eres!

Pez: Venga, da un salto que vienen los mosquitos.

Rana: ¡Ya se han ido! – dice contento.

El árbol mágico

Narrador: Hace muchos años, un niño llamado Leo daba un paseo por un campo. En medio del campo encontró un árbol con una nota que decía: “*Si dices las palabras mágicas lo descubrirás*”. El niño no entendía entonces empezó a probar.

Leo: Abracadabra, tam-ta-ta- chan.

Narrador: Y miles de palabras más. Pero no pasaba nada. Se rindió

Leo: Por fin, arbolito.

Narrador: De repente se abrió una gran puerta en el árbol. Todo oscuro encontró el niño una nota que decía: “*Sigue haciendo magia*”.

Leo: Gracias, arbolito bonito.

Narrador: Se encendió dentro del árbol una gran luz, alumbró un camino hacia una gran montaña de juguete y dulce. Leo pudo llevar a todos sus amigos al árbol mágico y tener la mejor fiesta del mundo. Al acabar la fiesta, Leo le dio las gracias al arbolito mágico.

Árbol: No olvides las palabras mágicas: “*Por favor*” y “*Gracias*”.

Un viaje a la Luna

Había una vez una niña que quiso ir a la Luna. LA niña se puso un traje espacial y se fue a la Luna. Allí se encontró con un alienígena.

Estrella: Hola, ¿cómo te llamas?

Alienígena: ¡Hola, me llamo Mic – Mic!

Estrella: ¡Yo me llamo Estrella! ¿Quieres ser mi amigo Mic – Mic?

Alienígena: ¡Sí, me encantaría!

Estrella: ¿Quieres jugar al pia – pia?

Alienígena: ¡Sí, vale, vamos a jugar?

Después de jugar un buen rato Estrella le dijo a Mic – Mic.

Estrella: ¿Quieres ver mi nave espacial?

Alienígena: ¡Sí! ¡Qué nervios, es mi primera vez que subo en una nave espacial humana!

Estrella: ¡Venga Mic – Mic sígueme!

Alienígena: ¡Uaaau, qué bonito!

Estrella: Gracias, la he creado yo.

Alienígena: ¡Qué buena imaginación tienes!

Estrella: ¡Muchas gracias!

Alienígena: Es hora de irme a casa. ¡Adiós, Estrella!

Estrella: Adiós, Mic – Mic, encantada de conocerte.

Patinaje

Paula: ¡Hola, me llamo Paula! ¿Y tú?

Claudia: ¡Hola, yo me llamo Claudia! ¿Vas a patinaje?

Paula: Sí. ¿Y tú?

Claudia: Yo también.

Paula: Te veo mañana.

Claudia: Vale, adiós.

Paula: Hola.

Claudia: Hola.

Paula: ¿Vamos a patinar?

Claudia: ¡Pues claro!

Paula: Patinas muy bien.

Claudia: Gracias, tú también patinas muy bien.

Paula: Bueno nos vemos mañana. ¡Adiós!

Claudia: Lo mismo te digo. Hasta mañana.

Diálogo

Izan: ¿Alex, quieres venir conmigo al espacio?

Álex: ¿Al espacio? Vale.

Izan: ¡Pues vamos al cohete!

Álex: ¿Tienes un cohete?

Izan: No, pero lo podemos fabricar.

Álex: Vale, ¡Qué divertido! ¿Cómo lo fabricamos?

Izan: Con cosas que tenemos por aquí.

Narrador: Izan y Álex se pusieron a hacer el cohete. Cuando terminaron Álex e Izan soltaron un grito de alegría.

A coro: ¡Ya está terminado!

Álex: ¡Qué bonito ha quedado!

Izan: Tienes razón.

Narrador: Pintaron el cohete, se subieron y mientras pilotaban pensaban adónde ir y decidieron ir a Saturno. Pasaron tres días y por fin llegaron a Saturno.

Izan: Pues ya hemos llegado a Saturno.

Álex: Voy a tirarme por los anillos. ¿Te apuntas?

Izan: Vale. ¡Qué guay!

Narrador: Y Álex e Izan se tiraron ocho veces por los anillos. Al día siguiente era el cumple de Álex. Izan le felicitó y se lo pasaron súper bien.

Izan: ¿Quieres tirarte por los anillos?

Álex: ¡Qué buena idea!

Izan: ¡Pues vamos allá!

Álex: ¡Mira, algo se mueve por ahí!

Izan: ¿Por dónde?

Álex: ¡Por la derecha!

Izan: ¡Ya lo veo!

Narrador: Y de Repente el cohete explotó.

Izan: ¡Oh, no!

Álex: N puede ser.

Izan: El cohete ha explotado.

Álex: Y ahora qué hacemos.

Izan: No lo sé.

Álex: LE podríamos preguntar a los alienígenas.

Izan: Buena idea. ¿Pero crees que nos entenderán?

Álex: Puede que sí.

Narrador: Y por suerte les entendieron y les preguntaron si les podían llevar a la Tierra. Les dijeron que vale, pero que primero tenían que arreglar la nave. Les preguntaron si podían ayudar y los alienígenas dijeron que de acuerdo. Y les pusieron al alienígena Pepe y les gustó.

Pepe: Empezaremos mañana.

Izan y Álex: Vale.

Narrador: Al día siguiente montaron la nave y se fueron a la Tierra muy contentos. Se hicieron amigos, vivieron juntos y fueron felices.

A coro: ¡FIN!

Mi cumpleaños

Alessandro: Hola, chicos y chicas, ¿queréis venir a mi cumpleaños?

Compañeros: ¡Sí! ¿Dónde es?

Alessandro: En el Palacio de Hielo.

Compañeros: ¿Y qué vamos a hacer?

Alessandro: Primero vamos al cine, luego a la bolera y por último iremos a cenar al Macdonals.

Compañeros: ¡Bien! Pero Aless, no nos has dicho qué día es.

Alessandro: El uno de octubre.

Compañeros: ¡Vale!

Alessandro: Vale, genial, nos vemos, chicos.

Compañeros: ¡Adiós, Aless!

Hansel y Timmy y su familia

Hansel: Hola, ¿qué tal, Timmy?

Timmy: No muy bien, estos dueños que tengo roncan un montón.

Hansel: ¿Y qué tal si tomamos un colacao?

Timmy: ¿Tú crees que soy tonto? Los gatos no tomamos cosas de humanos.

Hansel: ¿Jugamos al pillar-pillar?

Timmy: Me la ligo yo.

Karla: Hola, Timmy y Hansel. ¿Queréis comer una lata de atún?

Timmy y Hansel: ¡Sí, por favor!

Karla: ¿Podemos darle una lata de atún a Timmy y a Hansel, papá?

Papá: Bueno, vale, pero lo haces tú.

Karla: Claro.

Mamá: Buenos días.

Papá y Karla: Buenos días.

Hansel: Es la mejor familia del mundo.

Timmy: Tienes toda la razón.

El pez volador

Pez volador: Quiero volar, estoy harto de ser un pez.

Pulpo: Ya lo sé pero es que eres un pez, no puedes volar.

Pez volador: ¿Puedes hacer algo para que pueda volar?

Pulpo: Ya sé que invento cosas pero nunca he inventado algo tan difícil de hacer, además no se me ocurre material para hacerlo.

Pez volador: Por lo menos inténtalo.

Pulpo: Vale, lo intentaré, pero a lo mejor no funciona. ¿Vale?

Pez volador: Vale.

Pulpo: Buenos días, Pez volador.

Pez volador: Buenos días, Pulpo.

Pulpo: ¡Vamos a inventar!

Pez volador: ¡Sí!

Pulpo: Herramientas: llave inglesa, destornillador, martillo, tornillos...

Pulpo: Por fin terminamos.

Pez volador: Toma jeroma.

Pulpo: ¿Estás listo para probártelas?

Pez volador: ¡Sí!

Pulpo: Pues allá vamos...

Pez volador: ¡Yuju, estoy volando fuera del agua!

Pulpo: ¡Lo conseguimos! Toma ya.

Pez volador: Gracias, Pulpo, por haberme ayudado. ¡Yuuuuuuju!

Diálogo

Había una vez dos amigos, Pablo y Rubén.

-Hola, Pablo, ¿te apetece ir de excursión? - Dijo Rubén.

- Vale. - Contestó Pablo.

- Nos vemos en una hora, mientras hago la mochila.

Los dos amigos pasearon por el campo toda la tarde.

-Qué bien lo hemos pasado – dijo Rubén.

- Has tenido una gran idea – dijo Pablo.

Los amigos planearon otra excursión. Fin

Diálogo

Papá: Buenos días.

Álvaro: Buenos días.

Papá: ¿Qué quieres desayunar?

Álvaro: Sí, un colacao.

Papá: Te doy unas galletas.

Álvaro: No, prefiero cereales.

Papá: También quieres un zumo.

Álvaro: Sí quiero un zumo.

Papá: Después de desayunar lees un cuento.

Álvaro: Vale, ahora desayuno.

Diálogo

Hace mucho tiempo había en el mar un pez y un rosal que eran amigos y estaban charlando todo el día.

Coral: ¿Tú crees que está mal contaminar el mar?

Pez: ¡Yo creo que sí! ¿Por qué?

Coral: Porque está muy sucia el agua.

Pez: Madre mía, la que hemos liado, hay que limpiarlo muy bien.

Coral: Nos vamos a morir, no aguanto más.

Pez: Vamos a salir de la basura por ese hueco.

Coral: No cabemos por ahí.

Pez: ¡Hemos salido, por fin!

Diálogo

- ¡Buenos días! ¿Hoy has jugado el fútbol? – Preguntó Izan.
- Hoy he ido a jugar al fútbol porque hacía buen día – respondió Miguel.
- ¡Ah! Me alegro mucho. ¿Con quién has jugado?
- Había muchos amigos, estaban los hermanos de Víctor y los primos de Héctor. Nos juntamos muchos amigos. ¿Por qué no viniste? – preguntó Miguel.
- A mí me hubiera gustado estar con vosotros, pero tuve que ir a comprar el pan con mis padres – dijo Izan.
- ¿Quieres venir a jugar a mi casa? – Preguntó Miguel a su amigo.
- ¿Vale! Se lo pregunto a mi madre – dijo Izan.

Diálogo

Pájaro: Hola, ¿puedo ponerme en tus ramas?

Árbol: No, no puedes.

Pájaro: ¿Y puedo saber por qué?

Árbol: Porque me ha costado mucho tener estas manzanas tan buenas y todos los pájaros que han venido me las han picoteado.

Pájaro: Pero yo no vengo a eso, vengo a la sombra.

Árbol: Aaaaah, vale, entonces sí.

Pájaro: Muchas gracias, árbol.

La bruja y la patata

La bruja: No corras, patata, te quiero cocer en mi olla.

La patata: Que te lo crees tú, bruja mala.

La bruja: No soy mala.

La patata: Sí eres mala.

La bruja: No, solo quiero comer unas patatas con costillas.

La patata: ¿Y no prefieres unas costillas a la barbacoa?

La bruja: Vale, patata, me has convencido.

Cena en familia

Papá: Chicos, preparaos que esta noche vamos a cenar en un restaurante.

Livia: ¡Qué bien!

Elena: A mí me apetece cenar pasta.

Livia: A mí me apetece cenar pizza.

Mamá: Tranquilas, chicas, vamos a ir a un restaurante italiano.

Papá: Muy bien, allí vamos a encontrar pasta y pizza.

Mamá: Cambiaos, chicas, que nos vamos a cenar en familia.

Livia: ¿Qué me pongo?

Mamá: Ponte un vestido.

Elena: ¡Yo ya estoy preparada!

Papá: Vámonos que os espero en el coche.

Noelia y su mejor amiga Lucía

Lucía: ¡Hola, Noelia! ¿Qué has hecho este verano?

Noelia: Nada, me he ido a Galicia y al Caribe. ¿Y tú?

Lucía: Pues yo me he ido a Málaga y a Bilbao.

Noelia: ¿Y te lo has pasado bien?

Lucía: Sí. ¿Y tú?

Noelia: Yo también.

Lucía: Eso es lo importante, que nos lo hayamos pasado bien este verano.

Noelia: Ya te digo.

Diálogo

Mia: Hola, Luna, ¿qué tal estás?

Luna: Bien. ¿Quieres que demos un paseo?

Luna: Claro que sí.

Mia: ¿Damos la vuelta a la manzana?

Luna: Vale, vamos rápido.

Mia: Luna, mira, un perrito callejero.

Luna: Vamos a cogerlo y llevarlo al veterinario. Luego lo adoptamos.

Mia: Qué buena idea, Luna.

Luna: Vamos rápido.

Veterinario: El perrito está bien. Podéis adoptarlo.

Mia: Luna, ¿has oído eso?

Luna: Sí, Mia, tenemos un perro.

Atrapados en la selva

Érase una vez dos amigos que se llamaban Manuel y Gabriel. Un día fueron a la selva y se perdieron.

Manuel: Creo que nos hemos perdido.

Gabriel: Pues sí, por aquí no hay ningún camino.

Manuel: Hay que encontrar comida para sobrevivir.

Gabriel: Tienes razón. Y también hay que encontrar agua.

Manuel: ¡Tengo una idea fantástica! Si encontramos fruta no pasaremos hambre.

Gabriel: ¡Ay, qué buena idea! Yo también tengo una idea. Con las ramas de los árboles podemos hacer una casita.

Manuel: ¡Qué bien estamos aquí juntos, amigo mío!

Gabriel: Aunque estemos perdidos seguimos estando juntos.

Diálogo

Nagore: Hola, ¿Cómo estás?

Aitana: Bien, ¿y tú?

Nagore: Bien, qué estás haciendo.

Aitana: Yo he estado en el baile, y ahora en el pueblo. ¿Y tú?

Nagore: Yo voy a la plaza con mis amigos.

Aitana: Si quieres vente al pueblo.

Nagore: Vale.

Aitana: Mi madre va a hacer gachas. ¿Te gustan?

Nagore: No, podemos hacer otra cosa.

Aitana: Pues sí, buena idea.

Nagore: Mañana nos vemos en el pueblo.

Aitana: Vale, hasta mañana.

A la mañana siguiente.

Aitana: ¡Buenos días! Por fin ha llegado el día.

Nagore: Sí, tenía muchas ganas de que llegara.

Aitana: Al final vienen todos los amigos. Nos lo vamos a pasar genial.

Nagore: Sí, bien.

Aitana: Mañana lo contamos todo en el cole.

Tarde de partido

Un día los Looney Tunes iban a jugar un partido con Cristiano Ronaldo.
¡Piii!

Cristiano: Va a empezar el partido.

Pato Lucas: ¡Uf, menos mal!

Cristiano: Seguro que ganamos.

¡Pum pum! ¡Ja, ja, ja, ja!

Piolín: ¿Qué ruido es ese?

Cristiano: Son los extraterrestres que te dije. ¡Empieza el partido!

Bugs Bunny: Toma, Lola

Cristiano: ¡Aquí!

Lola: Toma.

Cristiano marca y... ¡palo!

Cristiano: ¡Noo!

Al rebote Silvestre marca ¡Gooool!

Todos: ¡Viva, viva!

Mientras los extraterrestres iban a la portería...

Pato Lucas y Taz: ¡Chicos, chicos!

Un extraterrestre marca, remata a Taz y le mete un gol por debajo de las piernas del portero.

Pato Lucas: ¡Toma, Taz, pásasela a Porky!

Taz se la pasó y Porky se la dio a Piolín. Piolín a Silvestre y se le metió por debajo de las piernas.

Silvestre: ¡Uy!

De repente la coge Lola.

Lola: ¡Mía!

Lola se la dio a Bugs Bunny.

Bugs Bunny: ¡Toma, Cristiano!

Cristiano marca y le mete.

Todos: ¡Gool!

Diálogo

Aron: Hola, Dylan.

Dylan: Hola, Aaron.

Aron: ¿Qué tal?

Dylan: Bien.

Aron: ¿Qué vas a hacer hoy?

Dylan: Voy a ir con mis padres a comprar.

Aron: Yo voy a ir con mis padres a dar un paseo.

Dylan: ¿Quieres venir mañana a mi casa?

Aron: Vale, ¿a qué hora?

Dylan: A las seis.

Aron: Pues mañana nos vemos, adiós.

Dylan: Adiós.

Diálogo

Enian: Hola, ¿qué tal, Miguel?

Miguel: Bien, ¿y tú?

Enian: Bien, ¿tienes algo que hacer hoy?

Miguel: No, ¿por qué?

Enian: Pues si quieres quedamos en las pistas verdes.

Miguel: Vale, a las cinco y media quedamos.

Enian: Estupendo, allí nos vemos.

Miguel: Me llevo el balón para jugar.

Diálogo

Narrador: Estaban Estrella, Ethan, Héctor y Lúa en el patio del colegio jugando y de repente Héctor se encontró una mini lucecita.

Héctor: Chicos, mirad una luz pequeña.

Narrador: Y la pisó.

Lúa: Pero, por qué la pisas.

Ethan: Eso digo yo.

Estrella: Pues no se ha roto.

Narrador: La agarraron y se teletransportaron a un sitio muy grande.

Estrella: No nos hemos teletransportado, es que somos...

Ethan: Demasiado pequeños.

Lúa: Ya, que somos pequeños. ¿Quién se viene a meternos por todos los sitios?

Todos: ¡Yo!

Estrella: Vamos a meternos primero en los estuches y nos pintamos un poquito.

Héctor: No, mejor en su taper porque como somos tan pequeños sus migas de sandwich del martes son como nuestros sándwich.

Ethan: Por mí, bien.

Estrella: Bien, ¿por cuál empezamos?

Lúa: Por el de Lucas.

Héctor: Corred, vamos.

Estrella: Llegamos.

Lúa: No ha dejado una miga.

Ethan: No os dais cuenta de que no vemos ninguna miga porque ya somos grandes.

Todos: Pues seguimos jugando.

Los dos hermanos

Izan y Luis sacan a las perras Goa y Nacar y van por el campo.

Izan: ¿Por qué no vamos más arriba?

Luis: Venga, vale, vamos corriendo.

Izan: ¿Echamos una carrera?

Luis: ¡Te gano!

Cuando estaban llegando a lo más alto se encuentran una cueva.

Luis: Vamos a entrar.

Cuando entran se encuentran con un dragón y todo el mundo sale pitando. El dragón echa fuego por la boca y quema a todo el mundo.

Dragón: Lo siento. No quería quemaros.

Diálogo

Alex: Hola, Paula, ¿qué tal estás?

Paula: Hola, Alex. Bien, ¿y tú?

Alex: Bien. ¿Te has traído los cromos?

Paula: Sí, ¿por?

Alex: No, nada, por si querías intercambiar cromos.

Paula: Vale. Pues mira, si quieres te puedo intercambiar este cromo.

Alex: Vale. Sí, ese me gusta. Gracias, Paula. Bueno, hasta mañana.